

**LA INVESTIGACION
URBANA EN
AMERICA LATINA**
CAMINOS RECORRIDOS Y POR RECORRER
ESTUDIOS NACIONALES

Erika Aguilar / Rosario Aguirre / Fernando
Carrión / Gustavo Garza / Mabel Manzanal /
Alberto Lobera / Mario Lombardi /
Mario Lungo / Angel Quintero /
Alfredo Rodríguez / Orlando Sáenz /
Godofredo Sandoval / Abelardo Sánchez /
Licia Valladares / Fabio Velásquez.

Fernando Carrión
(Editor)

1

**LA INVESTIGACION URBANA EN
AMERICA LATINA
CAMINOS RECORRIDOS Y POR RECORRER
ESTUDIOS NACIONALES**

Editor: Fernando Carrión
Primera Edición: CIUDAD 1989
Copyright: CIUDAD

VOLUMEN 1

Quito, Ecuador, 1989-1990
Portada: CIUDAD

Este libro se publica con el apoyo de la Fundación FORD.

E307.76 Carrión Fernando
C316i La investigación urbana en América Latina: caminos
recorridos y por recorrer. Una aproximación desde los
países. CIUDAD, 1990. 340 p.

/DESARROLLO URBANO //INVESTIGACION URBANA/
/METODOS DE INVESTIGACION//AMERICA LATINA/



INDICE

INTRODUCCION	i
MEDIOS SIGLO DE INVESTIGACION URBANO-REGIONAL EN MEXICO	
Gustavo Garza y Erika Aguilar	9
LA INVESTIGACION URBANA EN CENTRO AMERICA	
Mario Lungo Uclés	39
LA INVESTIGACION URBANA EN PUERTO RICO. BREVES COMENTARIOS SOBRE SU TRAYECTORIA	
Angel Quintero	57

**LA INVESTIGACION URBANA EN VENEZUELA.
UNA MIRADA A SU CAMINO**

Alberto Lovera 85

LA INVESTIGACION URBANA EN COLOMBIA

Orlando Sáenz y Fabio Velásquez 101

**DESARROLLO DE LA INVESTIGACION
URBANA EN BOLIVIA 1952-1986**

Godofredo Sandoval 133

LA INVESTIGACION URBANA EN EL ECUADOR

Fernando Carrión 151

**PROBLEMAS Y ESTUDIOS URBANOS
EN EL PERU**

Abelardo Sánchez León 181

SANTIAGO.VIEJOS Y NUEVOS TEMAS

Alfredo Rodríguez 203

**INVESTIGACION URBANA EN BRASIL
UNA BREVE REVISION**

Licia Valladares 237

LA INVESTIGACION URBANA EN URUGUAY

Rosario Aguirre 261

**EL ESTADO DE LA INVESTIGACION URBANA
EN ARGENTINA. SUS PERSPECTIVAS**

Mabel Manzanal 283

**LA INVESTIGACION URBANA
EN EL CONO SUR: ALGUNAS REFLEXIONES
SOBRE EL ESTADO DEL ARTE**

Mario Lombardi 305

LA INVESTIGACION URBANA EN BRASIL. UNA BREVE REVISION

Licia Valladares

INTRODUCCIÓN

Desde los años sesenta la investigación urbana ha obtenido un gran impulso en el Brasil, que dio como resultado una producción consolidada que se extiende a multiplicidad de temas y comprende una serie de abordajes en el estudio de la ciudad, del proceso de urbanización y de la sociedad urbana.

El amplio conjunto de trabajos publicados(1) en forma de artículos, libros, tesis, informes de investigaciones, anales de seminarios, nos demuestra, en primer lugar, una vinculación muy estrecha entre la investigación y la propia realidad urbana, advirtiéndose una "actualidad" de la investigación, o sea, el interés de intentar comprender y analizar las transformaciones por las que viene atravesando el Brasil (especialmente el Brasil urbano) desde la década del sesenta. En segundo lugar, el conjunto de trabajos refleja los distintos enfoques y corrientes que vienen marcando el pensamiento urbano y la sociología latinoamericana. Las influencias se dejan sentir no sólo en términos de orientación teórica dada a la investigación, sino también en el

propio privilegio de temáticas que a lo largo del tiempo han sido establecidas por geógrafos, sociólogos, planificadores, etc.

Considerando el reciente desarrollo de la investigación urbana es imprescindible hacer una alusión al papel desempeñado por el Estado como principal financiador de las Ciencias Sociales en el país. Como señala O. Velho (1983), no obstante los prejuicios que el régimen autoritario ha causado a la universidad (particularmente en el transcurso del período 1964-68), el Estado ha subvencionado intensamente, a partir de los años sesenta algunas disciplinas universitarias, incluyendo las Ciencias Sociales a través de fondos específicos, como el FUNDCT - Fondo Nacional para o Desenvolvimento Científico e Tecnológico y de agencias financiadoras de proyectos como FINEP - Financiadora de Estudos e Projetos o el CNPq - Conselho Nacional de Pesquisas. Como parte de la misma política científica, la enseñanza superior fue fortalecida, implantándose en el país cursos de maestrazgo y doctorado en distintas universidades. Por lo que respecta, específicamente, al área urbana, en el transcurso de los años sesenta, cinco universidades (Río, Sao Paulo, Recife, Brasília y Porto Alegre) han puesto en funcionamiento un programa de maestrazgo en planificación urbana y regional, siendo beneficiado a estos efectos, por fondos especiales para la enseñanza y la investigación. La producción oriunda de estos nuevos cursos se unirá a la que ya se hacía en la postgraduación en Sociología y Geografía, sobre todo en el eje Río-Sao Paulo.

El aporte oficial a la investigación urbana también se concretó por medio de contratos suscritos entre agencias gubernamentales de planificación e institutos dedicados a la actividad de la investigación. Planes de desarrollo local integrado para innumerables municipios fueron financiados por SERPHAU (Serviço Federal de Habitação e Urbanismo) durante los años 60-70. Investigaciones sobre habitación, transporte, migraciones e regiones metropolitanas tuvieron incentivo del BNH - Banco Nacional de Habitação, EBTU - Empresa Brasileira de Transportes Urbanos y CNDU - Comissão Nacional de Desenvolvimento Urbano. No obstante, este apoyo a la investigación no dejó de recibir numerosas críticas: concentración de recursos en

las líneas definidas por el gobierno como prioritarias; discontinuidad en el fomento a la investigación amenazando la supervivencia de varias instituciones (Santos y Cavalieri, 1980:14).

Es muy extensa la bibliografía hoy en día existente y que proviene de investigaciones llevadas a cabo dentro y fuera de la universidad por investigadores nacionales y extranjeros, lo que nos revela una considerable acumulación de conocimientos que está siendo producido por geógrafos, sociólogos, planificadores, antropólogos e historiadores urbanos. El análisis de esta producción - de los caminos recorridos y los por recorrer - se hizo necesario, y ya empieza a ser llevado a cabo por los especialistas durante los Encuentros de la Asociación de Geógrafos Brasileños - AGB y las reuniones anuales de la ANPOCS (Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais). Además, existe una publicación brasileña dedicada a la producción de reseñas temáticas de literatura en Ciencias Sociales, el BIB, Boletín Informativo y Bibliográfico de Ciencias Sociales.

Un balance amplio y comprendiendo totalmente la investigación urbana en el Brasil, representaría un desafío casi imposible de afrontar. Sería necesario considerar a un mismo tiempo los condicionantes institucionales, coyunturales y teóricos que marcaron la investigación brasileña en los últimos 20 años. Paralelamente, habría que examinar las distintas cuestiones alrededor de las cuales giran los grandes temas y la mayoría de los estudios realizados (¿cuáles son los temas privilegiados y por qué?). También sería importante el análisis de los resultados presentados por las innumerables investigaciones y la descripción del Brasil urbano revelado por las mismas (¿qué Brasil es éste "construido" por los investigadores?). Y también sería necesario señalar las lagunas que existen hoy en día en la literatura y las tendencias que apuntan, sea en la dirección de nuevos temas de investigación, o de nuevos enfoques y abordajes. Y, por último, sería también necesario elaborar un "quien es quien", distinguiendo ahí tanto investigadores individuales como centros de investigación y sus pesquisas en curso.

Esta pretensión, evidentemente, huye del alcance de este texto, a pesar de que una propuesta muy parecida ya conste en la base de un proyecto de evaluación de la investigación urbana en Brasil y que se encuentra en curso en el IUPERJ(2). Lo que pretendemos ofrecer aquí, aunque limitados por el número de páginas sugerido por los organizadores del Seminario, es apenas una recopilación general de la producción consolidada en las áreas de la Geografía y de la Sociología urbanas. Optamos por preparar un recorte disciplinario en la medida que el mismo permite mostrar como se constituye el campo de los estudios urbanos en el Brasil, por lo menos en dos de sus grandes áreas de conocimiento. Por otra parte, este recorte nos permite demostrar la emergencia de distintos temas de investigación y el estado actual de la investigación en áreas temáticas de gran visibilidad e interés en el país.

1. LA CONTRIBUCION DE LA GEOGRAFIA URBANA(3)

Los geógrafos fueron los pioneros de los estudios urbanos en el Brasil. En 1934, se creó la Asociación de los Geógrafos Brasileños (AGB) y el Departamento de Geografía e Historia de la Universidad de Sao Paulo. En el año 1937 surge el IBGE - Instituto Brasileño de Geografía e Estatística que inmediatamente se convirtió en centro de estudios e investigaciones al que afluyeron los mejores especialistas de la época.

El espíritu pionero de los geógrafos se manifestó también por su meticulosidad en evaluar sus propias investigaciones. En 1967 apareció el primer balance de Correa (1967) "Os Estudos das Redes Urbanas no Brasil". Otros le siguieron, demostrando la trayectoria adoptada por la Geografía urbana en Brasil, indicando las nuevas direcciones posibles: Correa, 1978; Abreu 1978; Mamigonian, 1978; Fredich, 1978. La visión crítica culmina con el libro organizado por Milton Santos (1982) "Novos Rumos da Geografia Brasileira". Más recientemente, el trabajo de Becker (1986) ofrece un balance completo de la Geografía en Brasil en los años 80, aludiendo específicamente al desarrollo de la Geografía urbana.

La larga evolución de la Geografía está marcada por distintos énfasis y abordajes en el estudio de la urbanización. Correa (1978) en "A Geografia Urbana no Brasil uma avaliação", analiza el cambio de rumbo habido entre la década de 1940 y los años 70.

1.1. El estudio aislado (monográfico) de las ciudades

El primer objeto de la Geografía urbana fue la ciudad, como unidad espacial y económica. Desde los años 40 a finales de los años 50, con la influencia de los franceses Pierre Deffontaines y Pierre Monbeig que se pasaron varios años en Brasil formando la primera generación de geógrafos nacionales, se multiplicaron los estudios descriptivos sobre gran número de ciudades. Estas investigaciones se detentan más en la descripción de la ubicación y del lugar, en la evolución urbana de la ciudad, en su estructura físico-espacial, en su organización interna, en el estudio de sus distintas funciones. Algunos trabajos, incluso, consideraban la función regional del centro urbano y su área de influencia sobre la zona rural, pero ésto lo hacían de manera excepcional. Correa (1967) cita como ejemplo típico de la producción de la época, la extensa investigación sobre Sao Paulo, dirigida por Azevedo (1956), "A Cidade de Sao Paulo: Estudo de Geografia Urbana", los estudios sobre las ciudades de mediano tamaño como Cuiaba, Manaus, Belo Horizonte y Sorocaba. Estas investigaciones se multiplicaron, particularmente, al ritmo de las reuniones anuales de la Asociación de los Geógrafos Brasileños (AGB), durante las cuales se presentaba siempre un estudio relacionado con la ciudad donde estos encuentros se realizaran.

1.2. El estudio de las redes urbanas

En los años 60 se observa un cambio de orientación en las investigaciones sobre la urbanización en Brasil. El Congreso Internacional de Geografía, celebrado en Río de Janeiro en 1956 aportó nuevos representantes de la escuela francesa de Geografía (Jean Tricart y Michel Rochefort, sobresaliendo) que estaban desarrollando ideas y métodos de trabajo sobre las redes urbanas. Por coincidencia, los geógrafos brasileños

empezaban a trasladar su objeto de análisis de la ciudad como elemento aislado para la ciudad en el conjunto regional. Se empieza a notar que el estudio de la ciudad exigía el análisis de sus relaciones con su respectiva área de influencia. Por otra parte, se advertía también que era necesario considerar la existencia de un sistema urbano de una verdadera red de ciudades jerárquicamente dispuestas.

Entre los primeros estudios de esta nueva orientación, se destacan los de las divisiones regionales del Estado de Sao Paulo (Monbeig, 1949), Paraná (Oliveira, 1950) y Bahía (Tricart y M. Santos, 1958). El estudio de Bahía no se limitó a la división del territorio en regiones urbanas, sino que creó una clasificación jerárquica de los equipos urbanos existentes (M. Santos, 1956).

El libro de Geiger (1963) "Evolução da Rede Urbana Brasileira" es el ejemplo clásico de este nuevo abordaje. Geiger fue el primero a presentar un análisis global de la evolución urbana del Brasil, desde la época colonial hasta la urbanización más reciente relacionada con la industrialización. El autor, recorriendo al conjunto de estudios monográficos sobre las ciudades así como a los primeros estudios sobre sistemas urbanos regionales desde el método Rochefort, ha determinado cuáles son, para cada gran región, las metrópolis y sus centros intermedios. Publicado en 1963 y fundamentado en datos estadísticos que cubren el período que va apenas hasta el censo de 1950, este trabajo conserva hasta hoy el carácter de estudio pionero que será revisto partiendo de datos más actuales.

Entre la multiplicidad de estudios sobre las redes urbanas hay que mencionar el dirigido por L. Bernardes (1984) "O Rio de Janeiro e sua Regiao" que también aplicó el método Rochefort. Con miras a delimitar y comprender el funcionamiento de la región metropolitana de Río, la investigación compiló enorme cantidad de datos acerca del comercio al por menor y al por mayor, de las actividades de exportación, de la red de enseñanza superior, de los servicios de sanidad, telecomunicaciones, de la red de transportes, etc. Estas informaciones dieron lugar a una clasificación jerárquica de los

centros urbanos de la región y a la demarcación de sectores internos de la región metropolitana. La investigación permitió también distinguir tres espacios: aquél en que se ejerce influencia directa y casi exclusiva de la metrópoli; un espacio de competencia entre varias capitales regionales, y un área específica de competencia de la metrópoli de Río con Belo Horizonte.

1.3. Nuevos rumbos: la multiplicidad temática y la introducción de una visión crítica

La Geografía urbana que se llevaba a cabo en el Brasil en los años 70, empieza a modificarse sustancialmente. A través de los trabajos de los geógrafos angloamericanos como John Cole, Howard Gauthier y Brian Berry se difunde en el país la teoría de las localidades centrales, de la "city-size distribution", de los polos de desarrollo, etc. Por consiguiente, se amplía el arsenal de técnicas sobre el primado del análisis factorial. Correa (1978:10) llama la atención para el hecho de que además de la tendencia a la adopción de técnicas cuantitativas sofisticadas, acaeció "el abandono de los estudios puramente académicos enfatizándose los estudios que pudieran ser directamente relevantes para la planificación regional y nacional". Ejemplos de esta línea son los trabajos de Faissol (1973) publicados a principios de los años setenta, entre los que "O Sistema urbano brasileiro: uma análise e interpretação para fins de planejamento" y "Migrações internas no Brasil e suas repercussões no crescimento urbano e desenvolvimento econômico", ambos estudios volcados hacia la elaboración de políticas urbanas. La Revista Brasileira de Geografia, publicada por el IBGE desde 1939, registró claramente el carácter de ciencia aplicada por la Geografía urbana en los años 70. Es cuando se publican los trabajos de Davidovitch y Buarque (1975) sobre las aglomeraciones urbanas en Brasil y los meticulosos estudios sobre escalas de urbanización (Davidovitch, 1978) y funciones urbanas del Nordeste (Davidovitch, 1978) destinados a proporcionar subsidios a la planificación regional.

Paralelamente a los estudios sobre el sistema urbano, las atenciones se dedican al crecimiento metropolitano y estudios del IBGE sirven

de base a la institucionalización, en 1973, de las Regiones Metropolitanas eslabones fundamentales de la política urbana que entonces se intentaba implantar en el país(4).

Los años 80 van a imprimir nuevo rumbo a la Geografía en Brasil que amplía su haz de temáticas e incorpora la visión marxista. Según Becker (1986:12) el fin del milagro económico y el lento proceso de redemocratización del país han contribuido para cuestionar la "geografía oficial" que había predominado en la última década. El Congreso de la Asociación de los Geógrafos celebrado en Fortaleza en 1978, reuniendo nada menos que 2.000 especialistas, fue sin duda en momento clave, pues, hizo propicia la reflexión crítica sobre la trayectoria de la disciplina y señaló nuevos caminos a ser abiertos. Este Congreso también marcó el regreso de Milton Santos (1971, 1975, 1978, 1982) cuyo pensamiento junto con el de David Harvey, Yves Lacoste y Manuel Castells, influenciaron la producción más contemporánea de la Geografía urbana brasileña.

Sin excluir el proceso de urbanización y el crecimiento metropolitano, como temas de análisis, los geógrafos se vuelcan hoy en día hacia temas de investigación privilegiados por otras disciplinas, particularmente la Sociología urbana.

En los estudios llevados a cabo acerca del crecimiento metropolitano, se toman centrales algunos temas con nítidas implicaciones sociales. La especulación de la tierra, perjudicial a los menos privilegiados, es estudiada como resultado de una sociedad de clases donde las políticas gubernamentales son perversas (A. de Oliveira, 1978; Seabra, 1980; Vetter y Massena, 1982; Almeida, 1982). El tema de la habitación que incluye la problemática de las favelas, parcelamientos e invasiones señala aspectos importantes como la segregación que sufren los emigrantes, el crecimiento periférico urbano, las dificultades con el mercado de trabajo y transportes y la inestabilidad de la vivienda (Sant' Anna, 1980; Rodrigues, 1981; Abreu, 1982; R. Santos, 1983; Castro, 1983; Pacheco, 1984).

No obstante haya sido tratado por muy pocos el tema de la segregación socioespacial de las ciudades, ya surge como tema de interés. Son pioneros los trabajos que analizan el impacto de las inversiones gubernamentales en infraestructura urbana sobre la segregación residencial (Vetter y Massena, 1982). En otro trabajo Vetter (1981) analiza la segregación residencial en la región metropolitana de Río demostrando, a partir de la distribución residencial de la población económicamente activa, que hay varios centros y varias periferias (se hablaba entonces de un gran núcleo y una extensa periferia) variando el índice de segregación en el interior de los propios barrios.

Para finalizar, nos remitimos a la importante reseña de Becker (1986) que nos muestra detalladamente cómo la Geografía brasileña, como disciplina que nace unida a una institución gubernamental - el IBGE - adquiere desde los años 80 una perspectiva crítica que se traduce en la búsqueda constante de discusiones teóricas y temáticas "nuevas". Sin embargo, la autora observa que el conocimiento del fenómeno urbano todavía se encuentra fragmentado y que una visión comprensiva de la urbanización contemporánea, así como del espacio urbano, aún no fue logrado.

2. LA CONTRIBUCION DE LA SOCIOLOGIA URBANA

Vista en su conjunto, la Sociología urbana ha contribuido con, por lo menos, tres aportaciones a la investigación urbana brasileña. Primeramente ella ha introducido nuevos temas de investigación en el análisis del espacio y de la sociedad urbana; por otra parte, ha aportado al Brasil nuevos esfuerzos teóricos dentro de la reflexión sobre lo urbano, como por ejemplo la teoría de la marginalidad y más tarde, el pensamiento marxista sobre la ciudad; por último, el retrato que ella ha contribuido a realizar de una sociedad urbana diversificada, estratificada y desigual donde los resultados del proceso de industrialización y de modernización acelerados han quedado fuertemente reflejados en el espacio.

No obstante, si se compara con la Geografía la Sociología urbana ha tenido desarrollo tardío en el Brasil. Este retraso puede explicarse por

dos motivos principales. En primer lugar, el interés por el mundo rural y las cuestiones por él suscitadas. Hasta 1950 la población rural del Brasil representaba el 63.8% de la población total y el porcentaje de la PEA del sector primario era del 59.9%. El mundo rural, la sociedad patrimonial y sus oligarquías habían dominado durante mucho tiempo el país, promoviendo el interés de la Sociología hacia las pequeñas comunidades, el modo de vida de los campesinos, la sociedad patriarcal, los fenómenos del coronelismo y del mesianismo.

En segundo lugar, la primera y segunda generación de sociólogos se habían orientado hacia el análisis de las grandes transformaciones sociales, económicas y políticas que permitieron el desarrollo de un Brasil "moderno". El objeto central de tal análisis era el proceso de industrialización, y su relación con el desarrollo económico; sus actores principales (los industriales y la masa obrera); el movimiento sindical (Ianni, 1963; F.H. Cardoso, 1964; Lopes, 1964; Rodrigues, 1966). Estos estudios han sido realizados particularmente en Sao Paulo, ciudad industrial por excelencia. La cuestión urbana no era objeto de consideración. El objeto de estudio era el mundo del trabajo y de la industria.

Una retrospectiva de los orígenes de la Sociología urbana nos obliga a remontarnos a los estudios de comunidades de los años 40-50, inaugurados en Brasil por los antropólogos americanos (en particular Donald Pierson y Charles Wagley) que ayudaron a constituir toda una generación de sociólogos y de antropólogos brasileños. Estos estudios de comunidades(5) que han analizado la vida y la organización social de más de una veintena de comunidades rurales y de pequeñas ciudades del país, precedieron a los numerosos estudios que años más tarde trataron temas como la migración rural-urbana y también la organización y la vida social dentro de los barrios pobres de las grandes ciudades.

Desenvolvimento e Mundança Social de Lopes (1968), puede ser considerado como el primer libro que ofrece una interpretación sociológica de la sociedad urbano-industrial brasileña. El autor analiza

el desarrollo económico, el crecimiento de las ciudades industriales y las relaciones entre desarrollo y proceso de urbanización, señalando cómo el desarrollo ha creado un sistema industrial a nivel nacional con predominio del centro-sur. Examina también las transformaciones sociales y políticas que han provocado la aparición de una sociedad urbano-industrial, al mismo tiempo que analiza la desagregación de la sociedad patrimonial. El autor llega a la conclusión de que la industrialización dependiente de los países periféricos produjo una sociedad urbano-industrial en la que modernización y marginalidad van parejas. Para terminar, él sugiere que el tema de la marginalidad sea el objeto de estudios más profundos.

La marginalidad fue, en efecto, el primer gran tema de la Sociología urbana brasileña, en el centro de las preocupaciones de los años sesenta hasta la primera mitad de los años setenta.

Volvamos a los años 60-70. La población urbana del país representaba casi el 56% de la población total. Las tasas de crecimiento de la población de las ciudades era del 5,7%. En todas las grandes ciudades la pobreza aumentaba y los barrios populares (sobre todo las favelas, "mocambos", "malocas", etc.) se extendían, lejos del control de las administraciones locales y de los propietarios de tierras.

Atentos, por causa de la marginalidad, los sociólogos han erigido progresivamente la pobreza urbana en objeto de estudio. Una nueva luz ha sido lanzada sobre el análisis de las ciudades. Primero, pensado por los geógrafos, como espacio dotado de una organización interna y de funciones específicas, la ciudad pasa ahora a ser estudiada como el espacio privilegiado de la pobreza.

2.1. Los estudios sobre la pobreza urbana

La teoría de la marginalidad urbana ha influido sustancialmente los primeros estudios realizados en Brasil acerca de la pobreza urbana. Conviene subrayar aquí la manera como esta teoría ha sido introducida en el país, la influencia que ha ejercido sobre la investigación

empírica y las críticas que han permitido superar la visión dualista.

El debate iniciado entre Quijano (1966) y Nun (1969) fue presentado al lector brasileiro por intermedio de Cardoso (1977) quien, después de una recapitulación de su pensamiento haciendo una crítica de tipo metodológico, lamenta la ausencia de investigaciones empíricas con base en su reflexión. Según Cardoso (1973:181) se pasa del concepto de ejército de reserva (que en Marx se determina con relación a una manera de dominación y un modo de producción) a los efectos de un mercado de trabajo dependiente, sin indicar como se han ido constituyendo históricamente las situaciones de dependencia que, al mismo tiempo, pueden haber hecho posible la existencia de sectores capitalistas 'tout court' al lado de estratos sociales y de sectores productivos efectivamente marginalizados por las nuevas formas de producción, pero que simultáneamente continuaron subordinados a ellas.

El libro de Kowarick (1975) **Capitalismo e Marginalidade na América Latina**, es el que contiene el balance más completo del debate. Su contenido parte de una bibliografía de extensa consideración y el autor analiza la teoría funcionalista de la marginalidad (que privilegió el tema de la integración social) y por otro lado las distintas interpretaciones tributarias del pensamiento marxista, lejos - como él lo demuestra - de ser consensual.

Partiendo de la investigación de campo algunos sociólogos de Sao Paulo han estimulado la crítica del modelo funcionalista de la marginalidad. Berlinsk (1975) en **Marginalidade Social e Relações de Classe em Sao Paulo**, señala a partir del estudio de la expansión del capitalismo en el Brasil y del proceso de crecimiento de la ciudad de Sao Paulo, que el sector conocido como "marginal", desempeña el papel de mantener el piso salarial, colaborando activamente en el proceso de acumulación. Por otro lado, son los mecanismos institucionales de exploración (la política de piso salarial, el sistema de descuentos e impuestos) los principales responsables por la pobreza urbana en el Brasil y en Sao Paulo. Con base en una encuesta llevada

a cabo en Santos (Sao Paulo), Paoli (1974) concluye por la necesidad de superar el debate participación/exclusión y sugiere que se hable de marginalidad en relación con la manera como la fuerza de trabajo está ligada a la reproducción y a la acumulación del capital y en virtud del carácter de los lazos que retienen al trabajador a la producción y las relaciones de dominación históricamente existentes.

Menos difundida la tesis de Machado da Silva (1971) fue uno de los primeros textos que asimilaron una reflexión crítica de los postulados de la teoría del desarrollo que servirá de matriz a los análisis de la marginalidad. Este autor se ha esforzado en salir del impase teórico seiviéndose de la construcción de un modelo empírico de mercado de trabajo considerado como una unidad diferenciada en su interior, pero no dividida en dos mitades yuxtapuestas. Diez años más tarde, con Ziccardi (1980) hace una revisión del conjunto de investigaciones realizadas en Brasil e inspiradas en la teoría de la marginalidad, y destaca la superación del tratamiento antihistórico y estático de la marginalidad. El modo de inserción de los llamados "marginales" en la división social del trabajo, se toma ahora el tema central.

Machado da Silva y Ziccardi destacan que en el Brasil los trabajos de Oliveira (1972), Singer (1973, 1977) y Jelin (1974) entre otros, han transformado el asunto de la marginalidad en problema de niveles y de modos de explotación de la fuerza de trabajo partiendo de la discusión entre los distintos tipos de organización social de la producción. Estas nuevas perspectivas marcan una ruptura con los conceptos anteriores y colocan en primer plano el análisis del papel desempeñado por las formas no capitalistas de producción en la acumulación capitalista.

Además de servir de parámetro al análisis del mercado de trabajo, la teoría de la marginalidad también inspiró en Brasil una serie de estudios relativos a las favelas. Definida inicialmente en América Latina, partiendo de la problemática físico-ecológica, el estudio de la favela descubre una prolongación en las condiciones de vida y de trabajo y en el comportamiento político de los pobres. La marginalidad-

exclusión en espacio es así asociada a la marginalidad-exclusión social.

Los primeros estudios sobre las favelas han sido encaminados siguiendo este enfoque. En Río de Janeiro Pearse (1962) llevó a cabo un análisis de la favela como comunidad con sus propias normas, códigos, moral, organización social. La imagen que presenta es de un verdadero enclave rural dentro de la ciudad y responde perfectamente a la teoría de la marginalidad social (anomia, desorganización familiar, desempleo).

La segunda etapa de estudios sobre la favela fue inaugurada por investigadores americanos y brasileros que allí realizaron "observación participante", cuidadosos, entre otras cosas, en probar la teoría de la marginalidad. Los estudios del grupo SAGMACS (1960) de A. y E. Leeds (1969; 1978) y Perlman (1976) han revelado otra imagen de las favelas de Río, de los barrios pobres, pero con fuerte economía interna y alto grado de organización social y asociabilidad. Leeds (1978) va a insistir sobre las redes sociales y su papel sobre la supervivencia cotidiana. Estudia también el pasado urbano de sus habitantes para demostrar que no son migrantes recientes, venidos directamente del campo a la favela. Silberstein (1969) señala mediante el estudio del modo de vida de los favelados que no se percibe en Brasil una "cultura de la pobreza" como fue descrito por Oscar Lewis para México. Según Perlman (1976) que avanza en la misma dirección, los habitantes de la favela están bien integrados y sucumbieron a los valores de la pequeña burguesía.

Desde la década del 70, los investigadores brasileros se dedicaron al estudio de las favelas, pero alejados de la teoría de la marginalidad. Ahora existe abundante literatura centrada en diferentes aspectos. En primer lugar la estratificación en el interior de la favela, los mecanismos de diferenciación de estatus y sus relaciones con el sistema de estratificación social (Machado da Silva 1967; Medina, 1969). Otro tema estudiado es la creación y el funcionamiento de la legalidad en el interior de la favela y su relación con el sistema legal oficial (Souza Santos, 1977). El tercer aspecto, el de la política en la favela estructu-

por asociaciones de residentes y su relación con la administración local, los agentes de planificación, los partidos políticos (Machado da Silva, 1967; Valladares, 1976; Diniz, 1982), las funciones de esas asociaciones de residentes y sus conflictos internos y externos (Souza Santos, 1977; C.N. Santos, 1981). También se hicieron estudios sobre las operaciones de remoción de favelas analizándose las reacciones de los habitantes, su vida en los conjuntos habitacionales y los efectos nocivos de reubicación (Gondin, 1976; Valladares, 1978). Más recientemente, la atención de los investigadores acompañó los cambios de enfoque y de política concretados por la implantación de servicios públicos y de regularización del suelo en la favela (Brasileiro et alii, 1982; Silva y Oliveira, 1986; Valladares y Diniz, 1986). Dichos estudios ilustran bien la versión brasilera de las políticas alternativas estimuladas por el Banco Mundial y la UNICEF.

Los estudios sobre las favelas se encuentran actualmente en pleno desarrollo en Recife, teatro de fenómeno de ocupación colectiva sin precedentes en los años 80. El análisis se concentra en los complejos procesos de iniciación entre propietarios públicos y privados, gobiernos municipales, gobierno del estado y la Unión, el poder judicial, los ocupantes, y las diferentes entidades civiles en particular la iglesia (Falcao, 1984; Moura 1986). En Sao Paulo se manifiesta también importante interés sobre la favela (Taschner, 1978, 1986; R. Cardoso, 1978, Kowarick, 1980; Niemeyer, 1985) fenómeno relativamente reciente, pero que hoy crece en proporciones descomunales. En las más grandes metrópolis del país, los esfuerzos de los investigadores se dividen entre estos estudios y aquéllos relacionados con el crecimiento de la "periferia" caracterizado por una expansión de las parcelaciones populares, que son a la vez espacios de autoconstrucción, de conflictos y de luchas por la regularización y obtención de una infraestructura de servicios (Maricato, 1979; Bonduki y Rolnik, 1979; Krische, 1984; Gohn, 1985).

Para terminar con esta panorámica de los estudios sobre la pobreza urbana, no se pueden dejar de lado algunos estudios de carácter más general hechos sobre las condiciones de vida en ciertas metrópolis. Es

el caso de libro **Sao Paulo 1975 Crecimiento e Pobreza** que conjuga los procesos de acumulación con los de deterioración del modo de vida de los estratos trabajadores y, con el mismo espíritu, las investigaciones realizadas acerca de las regiones metropolitanas de Porto Alegre (IBGE, 1981) y Recife (IBGE, 1982), sobre las condiciones de vida de las poblaciones carentes. Hay que citar también los análisis hechos a partir de las informaciones de los censos de 1970 y 1980, que muestran lo que pasó en el seno de la familia brasileira en este período crítico del milagro económico (Pastore et alii, 1983). Aunque sean estudios del dominio de la Antropología los trabajos de Caldeira (1984) y de Zaluar (1985) sobre el cotidiano de los habitantes de los barrios periféricos de Sao Paulo y Río deben citarse. Ellos revelan un nuevo enfoque en los estudios sobre la pobreza urbana a partir del análisis de las organizaciones populares y del sistema propio de representación de los pobres.

2.2. Los estudios sobre la intervención del Estado en lo urbano

Paralelamente al tema de la pobreza urbana viene desarrollándose, desde la mitad de los años sesenta hasta hoy, una reflexión central sobre la intervención del Estado en lo urbano. Arquitectos, geógrafos, planificadores se han unido a los sociólogos para producir una literatura orientada, por un lado, hacia las políticas de habitación y por otro hacia un análisis más general de la planificación y de la política urbana.

2.3. Los estudios sobre las políticas habitacionales

Esta orientación de la investigación comprende las políticas de habitación puestas en marcha desde 1964 por intermedio del BNH (Banco Nacional de Habitacao) y del conjunto de agencias locales responsables por la construcción y comercialización de las viviendas financiadas.

Los estudios realizados se interesan por explicar los factores que se encuentran en el origen de la estrategia gubernamental. El Banco y su

política emergieron en un contexto de crisis política y económica, en particular dentro de los sectores de la construcción y de las inmobiliarias, bastante afectados por las tasas de inflación de los años sesenta y víctimas de la anemia de la industria de la construcción, que absorbía tradicionalmente la mano de obra poco calificada. La prioridad dada por el nuevo gobierno a la vivienda ha sido interpretada como una estrategia político-ideológica ante las clases populares urbanas: se los recompensaría por los perjuicios acarreados por el régimen autoritario, permitiéndoles el acceso a la propiedad de una vivienda.

Los estudios (Bolaffi, 1975, 1977, 1980; Azevedo y Andrade, 1982) han evidenciado que los mecanismos financieros del Banco (especialmente el sistema de corrección utilizado en los contratos de compra de vivienda) parecían muy ventajosos para el capital privado y muy perjudiciales para las clases populares. La ausencia de prioridad dada a la construcción social (solamente 35% del total de las financiaciones atribuidas entre 1964 y 1980) ha sido severamente criticada. Por otro lado, las varias fases de la política puesta en ejecución por el Banco fueron analizadas. La primera, de organización y de articulación insiste en la vivienda social; la segunda es donde la financiación empieza a favorecer directamente a la clase media; la tercera es donde las inversiones se diversifican (saneamiento, transporte público, metro de Río de Sao Paulo, equipos colectivos); la cuarta, que va hasta 1986 (cuando el Banco fue desactivado) da nuevo acento a la vivienda social y a las políticas "alternativas".

En el conjunto de la literatura se da mucha atención a los diversos programas de vivienda popular (Portes, 1978; Valladares, 1978; Azevedo y Pena, 1979; Sachs, 1986; Bahck, 1986). Más o menos explícitamente, la casi totalidad de los trabajos sacan a la luz el proceso de "gentrification" que da como resultado la exclusión de considerables capas de población pobre de los programas de habitación. El acceso a las políticas sociales es tema desarrollado por Batley (1983) que hace un análisis de la distribución de los equipamientos y servicios públicos urbanos de Sao Paulo. Su modelo analítico hace sobresalir el poder de la burocracia en el Brasil y la importancia de

considerarla como objeto de estudio para la comprensión de las políticas del Estado.

Entre los estudios sobre política brasileira de habitación, conviene subrayar los más dedicados al pasado (FINEP-GAP, 1985) que al presente, que exploran los orígenes de la intervención estatal sobre la vivienda y su relación con la formación en sí del Estado brasileiro a principios de siglo (Melo, 1985). Hay que señalar también las investigaciones relativas a las experiencias resultantes de la iniciativa privada en una época en que suministrar una habitación a los trabajadores, era tarea del patronado (Blay, 1985, estudio sobre la vilas operárias de Sao Paulo).

2.4. Los estudios sobre la planificación y la política urbana

Aunque el tema de la habitación ha sido el primero que despertó el interés de los investigadores, hoy en día se cuenta con un número relativamente significativo de estudios sobre la política de planificación urbana propuesta por primera vez dentro del plan decenal de 1967, pero efectivamente aplicada a partir del primer plan nacional de desarrollo - PND.

Parte de la bibliografía existente(6) tiende a la estimación de experiencias concretas (Cintra, 1978), permitiendo establecer evaluaciones acerca del papel desempeñado por esta planificación dentro del país. La lectura de distintos autores sugiere dos modos de interpretación. Por una parte, la visión de la planificación urbana como política pública (policy) que se esfuerza en ocupar un espacio político neutro, un foro donde los intereses en conflicto pueden ser negociados (Cintra, 1978, 1982). Otros estudios con una dirección inspirada en el pensamiento marxista, consideran la planificación como un instrumento destinado a responder a las necesidades de las clases dominantes y que cumple en el Brasil una función de legitimación del sistema político, interviniendo en el juego de contradicciones ligadas a los intereses de las clases dominantes y a las necesidades de las clases dominadas (Lamparelli, 1978; Costa, 1978).

El segundo grupo de trabajos trata más especialmente de la política nacional de desarrollo urbano. Son relevantes los estudios de Francisconi y Souza (1976) y de Bara (1975, 1978) realizados dentro del marco del IPEA (institución del gobierno central) y sirvieron de base, en el primer caso, a la política de las regiones metropolitanas. En el segundo, a una política nacional de transportes. La contribución de Schmidt (1983) también es importante. El autor ha centralizado sus análisis en la política urbana que va de la del BNH a de las regiones metropolitanas analizando las interrelaciones entre política y economía. Schmidt (1983) observa que el Estado brasileiro creó las condiciones de aceleración del proceso de urbanización, necesario al desarrollo capitalista dentro de la fase monopolista, mientras que el Estado ha asumido la provisión-distribución de los equipamientos colectivos y ha promovido la descentralización industrial. Con base en los datos sobre las inversiones realizadas por diferentes agencias gubernamentales, el autor destaca la concentración de recursos en las regiones metropolitanas, sobre todo en Sao Paulo y Río, al contrario del discurso oficial de un desarrollo regional equilibrado. La experiencia de la planificación a nivel metropolitano ha sido discutida desde otro ángulo por Gondin (1986). De las conversaciones con los tecnócratas de la agencia encargada de la gestión de la región metropolitana de Río, claramente se demuestra que ellos fueron alejados de las decisiones concernientes a la ubicación de las inversiones públicas, eximidos, pues, de la acentuación de los desequilibrios entre la metrópoli de Río y su zona periférica.

2.5. Los estudios sobre los movimientos sociales urbanos

Durante los años ochenta, la sociología urbana en el Brasil adoptó un nuevo punto de vista influenciada por la sociología urbana marxista. Tomando los aportes de Castells, Lojkin y Borja en particular, (los dos primeros traducidos al portugués en 1975 y 1981 respectivamente)(7), los investigadores brasileiros se han ido inclinando hacia los estudios de los movimientos sociales.

La realidad estaba allí. Finalizados los años sesenta la sociedad civil respiraba los vientos del proceso "apertura política" anunciando el

regreso del régimen democrático, después de veinte años de autoritarismo. Del norte a sur del país brotaban las más variadas manifestaciones. La movilización partía del exterior de las fábricas huyendo al control del movimiento obrero, a la acción los sindicatos y partidos políticos. En los barrios pobres (favelas, parcelaciones populares, grandes conjuntos) mismo que en los barrios de clase media, la población se organizaba por la escasez (agua, alcantarillado, equipamientos escolares y sanitarios, pavimentación, etc.) y protestaba por los motivos más variados: amenazas de desahucio, peligros ecológicos, planes de administración contrarios a los intereses de los habitantes, etc.

Los estudios sobre los movimientos sociales fueron rápidamente multiplicados reflejando la preocupación de los sociólogos en relacionar y comprender estas prácticas sociales y estas manifestaciones de protesta en evolución. Esas investigaciones cubren un haz de movimientos heterogéneos desde los bien estructurados por las asociaciones de habitantes de los barrios, hasta las más espontáneas formas de saqueo de supermercados o depredación de vehículos de transporte público (quebra-quebra).

Algunos trabajos colectivos (Singer y Brant, 1980; Moysés et alii, 1981; Boschi, 1983) han reunido una buena parte de la producción escrita. Por otro lado, ya se disponía de reseñas analíticas del conjunto de las investigaciones (Machado da Silva y Ziccardi (1980); Jacobi (1980); R. Cardoso (1982); Durham (1984); Machado da Silva y Ribeiro (1985) y recientemente Kowarick (1987).

Como menciona Kowarick (1987:38), la reflexión se articula alrededor de algunos asuntos centrales: el carácter de lucha (de clase) liderada por los movimientos sociales; sus relaciones o no con los partidos políticos o sus antagonismos con relación al Estado; el contenido cultural de los movimientos urbanos en vías de crear nuevas maneras de convivencia y de valores que se oponen al elitismo presente en la sociedad brasilera; y también su sentido político en el actual proceso de transición democrática. El potencial de radicalidad presente en las luchas urbanas no deja también de interesar a los investigadores.

Desde los primeros estudios (entre los más conocidos están los de Moysés y Martínez-Alier, 1977) hasta los más recientes, se observa una evolución considerable de la interpretación del papel y del significado de esos movimientos.

Los primeros análisis explicaron su emergencia partiendo del bloqueo de otros canales de expresión (partidos, sindicatos), bajo el régimen autoritario. Estos movimientos sociales urbanos fueron también considerados como los substitutos de la verdadera organización política o sindical. Estos primeros análisis consideraban también que el apareamiento de esos movimientos había sido provocado por el empobrecimiento creciente y por la ausencia de toda intervención del Estado para proveer los equipamientos colectivos.

En contraposición, los estudios más recientes demuestran primero, que esos movimientos constituyen una forma específica de movilización, dentro de un espacio propio (e incluso, un actor político entero), diferente de aquél ocupado por los partidos y los sindicatos. La fase de apertura política se ha demostrado tan favorable a la construcción del movimiento sindical como de los movimientos sociales urbanos. Estas investigaciones sugieren también que ni el empobrecimiento, ni la miseria, fueron suficientes para conducir la movilización popular. Aquí se tiene en cuenta otro elemento: la conciencia de esa pobreza. En este sentido, no se considera más los movimientos sociales como un movimiento de defensa contra el empobrecimiento, sino como una lucha de acceso al espacio político y a los beneficios del consumo colectivo.

Hoy se da una nueva interpretación al fenómeno. Se ve en ellos un proceso de elaboración colectiva de un conjunto de derechos. Los movimientos sociales se estudian ahora como la expresión de una identidad nueva (R. Cardoso, 1983).

3. CONCLUSION

El resumen de la bibliografía nos permite decir que, a pesar del gran número de estudios ya realizados y de los temas de investigación ya

explorados, subsisten ciertos dominios que merecen un análisis más profundo y nuevos caminos a recorrer. Como mínimo se pueden sugerir tres direcciones de investigación, teniendo en cuenta que en Brasil han sido muy poco abordados los dominios siguientes(8):

1) El estudio del poder local y de las políticas locales que pueden comprender el análisis de las instituciones municipales, de sus políticas en los diferentes dominios, de sus relaciones con el Estado central de una parte, y de la población de otra, así como sobre la dinámica de los procesos y escena política locales. Este camino de investigación insistiría especialmente en los procesos de descentralización en curso y sobre su significado y efectos recientes a nivel local.

2) El estudio de las estructuras sociales urbanas visto como transformación dentro de la división del trabajo y la transformación de las clases sociales. Esto comprendería el examen de las nuevas tecnologías en el proceso de trabajo y sus efectos sobre la división espacial del trabajo, la ubicación de las empresas, el mercado local de trabajo, las diversas categorías de fuerza de trabajo y sus prácticas.

3) El estudio de las estructuras sociales urbanas desde el ángulo de la segregación. Aquí se incluirían los análisis de las políticas públicas, del acceso diferenciado al consumo colectivo y de las consecuencias en términos de segregación espacial, de segregación social y de prácticas culturales.

Además de la necesidad de llenar estas lagunas, es también primordial orientar mejor la investigación futura. Convendría, por ejemplo, considerar las investigaciones efectuadas antes de lanzarse a nuevos estudios empíricos que se repiten alrededor de los mismos temas.

Se propone entonces:

a) Releer sistemáticamente los trabajos publicados, teniendo como punto de partida las reseñas de la literatura ya realizadas. Esto

permitiría evitar la repetición de investigaciones, identificar las distintas influencias teóricas sobre los investigadores y repensar los resultados de investigaciones a la luz de nuevas hipótesis de trabajo.

b) Teniendo en cuenta la casi ausencia de estudios comparativos sugerimos la realización de estudios que podrían tener como base los resultados de diferentes investigaciones ya hechas. Los estudios comparados podrían también utilizar el gran número de datos estadísticos (censos, PNADs, etc.) que existen y son publicados regularmente, pero que en realidad son poco utilizados. De esta manera se podrían cotejar procesos y mecanismos comunes y llegar a conclusiones más globales partiendo del conocimiento empírico acumulado.

c) Importa también estimular la colaboración entre distintos centros de investigación, mediante el trabajo conjunto de sus investigadores. La propuesta de colaboración interinstitucional podría acompañarse también de la colaboración interdisciplinaria.

Aún cuando sólo hayamos logrado una revisión global de la Geografía y Sociología urbanas es necesario recordar que los fenómenos urbanos son también objeto de estudio de la Economía, de la Historia y de la Antropología urbana. No obstante que las diferentes disciplinas presentan abordajes y métodos propios que les pertenecen, ellas se encuentran en el análisis de temas comunes. Es evidente que un esfuerzo colectivo para quebrantar el espíritu de especialización contribuirá de modo determinante a la expansión de la investigación urbana en el Brasil.

NOTAS

- 1 El Banco de Datos "Bibliografía Informatizada sobre la Investigación Urbana en Brasil", que comenzó a ser puesto en marcha en 1986 en IUPERJ, ya tiene almacenadas más de 2.000 referencias bibliográficas.
- 2 Esta investigación viene siendo desarrollada con recursos de la FINEP, del CNPq y de la Fundación Ford, la cual financia los asistentes Kristine Stenzel y Miriam Sepúlveda. Los primeros resultados de la misma acaban de ser publicados

Investigación urbana en Brasil

(Valladares, 1987). Cabe agregar que por encargo de INTER-URBA (CNRS) estamos preparando también un "directory" sobre la investigación urbana en Brasil.

- 3 Agradecemos a Roberto Lobato Correa por sus comentarios a esta parte del texto.
- 4 Schmidt (1983) ofrece un buen análisis de lo que fue la política de regiones metropolitanas, según él, inspirada en el modelo de la planificación comprensiva.
- 5 Sobre estos *community studies* véase Mellati (1984).
- 6 Véase el texto recién de S. Carvalho (1986).
- 7 Fueron traducidos: *Problemas de Investigación en Sociología Urbana* de Manuel Castells y *Le Marxisme, l'Et et la Question Urbaine* de Jean Lojkin.
- 8 Estas tres direcciones se aproximan a los trabajos de investigación que están llevando a cabo algunos equipos de investigadores en Francia e Inglaterra (véanse las publicaciones recientes del Centre de Sociologie Urbaine - CNRS, París).